

92

El papel de los conocimientos locales en el paradigma sustentable

Nueva Antropología

• María Josefa Santos Corral, **Políticas y conocimientos para el cuidado del ambiente** • Gladys Martínez Gómez, **Conocimientos locales: aprendizajes a lo largo de la vida para la sustentabilidad** • Antonio Castro-Escobar, **Participación de las instituciones gubernamentales y educativas como generadoras de las bases para el desarrollo de la agricultura sustentable** • Rebeca de Gortari Rabiela, **De la Revolución Verde a la agricultura sustentable en México** • Mina Kleiche-Dray, Lucile Roussel, Alexandra Jaumouillé, **ONG, agroecología y prácticas agrícolas locales: un caso de traducción en comunidades mixtecas y zapotecas en Oaxaca**

VOL. XXXIII, NÚM. 92, ENERO JUNIO DE 2020 ISSN 0185-0636

Nueva Antropología 92

El papel de los conocimientos locales en el paradigma sustentable

Editorial

Este número de *Nueva Antropología* está integrado por trabajos derivados del Proyecto Colectivo de Investigación "Conocimientos locales, medio ambiente y globalización: evolución de las prácticas agrícolas en México, España y Estados Unidos", que fue financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su objetivo consistió en analizar el impacto de los problemas medio ambientales y de la globalización en el cambio de las prácticas agrícolas de las pequeñas unidades de producción de los tres países citados a partir de la década de 1990. En ello trabajaron agrónomos, sociólogos y antropólogos bajo una metodología común construida desde la perspectiva de lo que Vessuri (2014) caracterizó como Investigación Integrada, en la que se suman conocimientos de distintas disciplinas, pero también los de los sujetos de estudio. Los resultados del proyecto fueron presentados en distintos formatos académicos, así como en cuadernillos, pláticas y ejercicios con los productores.

Para documentar las prácticas ambientales de los tres países estudiados en el proyecto, se comenzó primero por analizar el contexto global del

cuidado del ambiente, caracterizado así por distintos organismos internacionales y diversos actores. En segundo término, se consideraron las leyes y normas que los países analizados siguen desde su circunstancia. España como parte de la Comunidad Económica Europea se encuentra inscrita en los lineamientos de la Política Agraria Comunitaria, que dicta la manera de proteger el ambiente de todos los Estados miembros, para lo que se vale de subsidios y sanciones. Por su parte, en Estados Unidos, a partir de distintos desastres ambientales, se ha logrado forjar un conjunto de políticas, normas, organismos gubernamentales y no gubernamentales que dictan los mandatos para el cuidado del ambiente. En México, si bien se ha avanzado en este aspecto, la preservación ambiental, como otros asuntos de importancia para el país, sigue sometida a los vaivenes de las administraciones sexenales. Sin embargo, el contrapeso de distintos organismos no gubernamentales, asociaciones civiles y uniones de productores, permite observar cierta continuidad en algunos proyectos. En tercer lugar, se consideró preponderantemente el papel, prácticas y discurso de los productores agrícolas que implementan estos lineamientos y que, en última instancia, tienen la responsabilidad de cuidar el ambiente. Para conocer sus prácticas, saberes y, sobre todo, la manera en que a partir de su "ciencia" se rediseñan los paquetes tecnológicos y políticas que propician el cuidado del medio, se hizo trabajo de campo en distintas regiones de México (en especial en el sur), en el oriente de Asturias, España, y en el suroeste de Michigan, Estados Unidos, en este caso con productores mexicanos.

A lo largo de proyecto se encontró que, si bien las referencias que contextualizan los marcos de una agricultura sustentable, que tienen como propósito establecer una nueva racionalidad ambiental, son compartidas por diversos países, existen diferencias tanto en términos de las políticas y programas como en el papel que juegan los conocimientos de los pequeños productores locales en su construcción y asimilación. En este sentido, para una adecuada transmisión del paquete tecnológico de la sustentabilidad, y con independencia del país del que se trate, se debe considerar un ensamble de conocimientos. Pues si los conocimientos científicos son importantes, éstos deben ser matizados rescatando la experiencia y las prácticas de los productores locales; de lo contrario, con mucha dificultad podrá perdurar el sistema transferido más allá de lo que dure el subsidio o la sanción. A este contexto se suma que el rescate

de los saberes locales es determinante para decidir el cambio de prácticas, sobre todo si se piensa en el riesgo que experimenta la actividad agrícola. Baste decir que una buena cosecha depende del clima, tipo de insumos, la posibilidad de controlar plagas, etc., y si a ello se agrega la incertidumbre que supone un nuevo sistema de producción, el peligro es mucho mayor. Esta perspectiva ha sido asumida, en distinta medida, tanto en las políticas y programas a escala nacional e internacional, como en la atención de diversas organizaciones internacionales, instituciones gubernamentales, ONG, organizaciones profesionales e instituciones de investigación. Algunos ejemplos de la forma en que se reconoce la importancia de los conocimientos locales que pueden ser asimilados, combinados, ensamblados e integrados a las nuevas propuestas, para su difusión y, en ocasiones, hasta para su diseño, y con ello establecer una relación más balanceada entre conocimientos locales, científicos y técnicos, y facilitar la adopción de los nuevos sistemas para el cuidado del ambiente, se describen en los distintos textos que integran el número.

En el artículo "Políticas y conocimientos para el cuidado del ambiente", María Josefa Santos discute que los conocimientos ensamblados desde distintos paradigmas tecnológicos, a los que se suman la recuperación de algunas prácticas tradicionales, derivan tanto en España como en Estados Unidos en la propuesta de una serie de técnicas y en la negociación de políticas e instrumentos que permiten el cuidado del ambiente. Para ello comienza explicando la coyuntura que llevó al cambio de un esquema productivista a uno preocupado por los recursos naturales. En segundo, se hace un recorrido por las políticas ambientales de los dos países, para terminar exponiendo cómo estos programas y políticas inciden en las prácticas de los agricultores de Michigan, Estados Unidos, y Asturias, España, a partir de información recopilada en trabajo de campo.

En "Conocimientos locales: aprendizajes a lo largo de la vida para la sustentabilidad", se presenta el modo como los productores agrícolas de España y México recuperan los conocimientos que aprenden a lo largo de la vida, de padres a hijos y entre integrantes de la misma generación, para enfrentar el reto que supone el cuidado del ambiente. A lo largo del artículo, Gladys Martínez Gómez se centra en describir, a partir de datos etnográficos, la incidencia de factores sociales y culturales en la construcción del aprendizaje que guía las prácticas de los agricultores. Por último, se rescata la manera en que la interacción de los conocimientos

locales, científicos y sintéticos establece una relación de aprendizajes de manera multidireccional, en la que todos aprenden de todos al tiempo de que todos enseñan algo.

Los tres últimos textos describen la construcción de políticas, estrategias, programas y prácticas para la adopción de un modelo sustentable en la actividad agrícola. Así, Antonio Castro-Escobar en "Participación de las instituciones gubernamentales y educativas como generadoras de las bases para el desarrollo de la agricultura sustentable", nos muestra el papel que algunas entidades de gobierno y educación de Estados Unidos han jugado en la caracterización y en el establecimiento de normas para producir comida suficiente y saludable sin dañar el medio ambiente. En el artículo se revelan las pugnas entre los diferentes actores del sistema agrícola, entre ellos compañías de agroquímicos, agricultores, ONG, agencias gubernamentales, universidades y consumidores, que llevaron al diseño de un modelo agrícola de conservación, entendido bajo una filosofía utilitaria enfocada en la habilidad de mantener el potencial de productividad de los recursos naturales, sin caer en desperdicio o en un uso destructivo.

Por otra parte, en "De la Revolución Verde a la agricultura sustentable en México", Rebeca de Gortari Rabiela presenta el caso del cambio de paradigma agrícola en México a partir de dos preguntas: ¿cómo la puesta en práctica de la agricultura sustentable implica un cambio de paradigma y de prácticas agrícolas, que se apoya en la Agricultura de Conservación? y, ¿hasta dónde un nuevo modelo implica cambios culturales que involucran cuestionamientos y tensiones en la lógica de los pequeños productores sobre las prácticas y las visiones que tienen del medio ambiente y el cuidado del suelo, resultado de su inserción en el paradigma anterior apoyado en la agricultura convencional? Para responder estas preguntas, la autora se vale del Programa MasAgro, impulsado por el CIMMYT y apoyado por la Sagarpa, que implica un proceso de difusión y adopción de nuevos conocimientos a través de formas de gobernanza distintas, y de cómo este cambio genera procesos de "desaprendizaje" en las prácticas y visiones de los pequeños productores, heredadas de la Revolución Verde.

Por último, Mina Kleiche-Dray, Lucille Roussel y Alexandra Jaumouillé en "ONG, agroecología y prácticas agrícolas locales: un caso de traducción en comunidades mixtecas y zapotecas en Oaxaca", analizan el

papel de la OSC Puente a la Salud Comunitaria en la construcción de procesos de apropiación de la agroecología en comunidades de la Mixteca Alta en Tlaxiaco y los Valles Centrales en Etla. Para ello hacen un seguimiento del Programa Ecoamaranto, que implica poner en marcha un proceso integrado desde la siembra del producto hasta su distribución. Las autoras concluyen que la estrategia supuso transformar la agricultura familiar asociando saberes científicos y técnicos, indicadores económicos y sociales, métodos participativos como el método Campesino a Campesino, mostrando una voluntad real de evitar la promoción de una visión técnica de la agricultura biológica.

BIBLIOGRAFÍA

VESSURI, Hebe (2014), "Los límites del conocimiento disciplinario: nuevas formas de conocimiento científico", en Pablo Kreimer *et al.* (coords.), *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia, la tecnología y la sociedad*, Buenos Aires, Siglo XXI.